

## HOMENAJE AL DOCTOR

ESTEBAN GARRIGA MICHELENA

PEDRO VIVAS BERTHIER

**E**l Oncológico Luis Razetti de Caracas ha sido, escuela y centro de asistencia de los pacientes que padecen de cáncer en sus diferentes etapas, desde el diagnóstico temprano, hasta los complicados cuadros de la enfermedad avanzada y terminal. El hospital resume una historia, no sólo de sobrevivencia, sino de superación y de lucha para alcanzar los más altos niveles en el antiguo Ministerio de Sanidad, para la creación de la División de Oncología, así como el reconocimiento en el ámbito de Universidades, de la especialidad en oncología. Es a mediados del siglo pasado cuando sus fundadores, sobreponen las banderas del diagnóstico precoz, la prevención y la docencia en oncología. Sus integrantes, médicos, técnicos y enfermeras, constituyen desde entonces, un ejército de combatientes, sin tregua y sin descanso, para derrotar los padecimientos del sinnúmero de afectados que acuden a este centro, cama sufridas devotos en sus largas peregrinaciones con el signo de la esperanza, a la entrada de esa puerta iluminada y rostro de antiguo Convento, que le diera origen en el pasado. El doctor Garriga, fue continuador de esta obra, junto al eminente fundador, Dr. Guzmán Blanco, a quien veneraba como médico y maestro y reconocido forjador de un Instituto Luis Razetti, “que de ser apenas capaz de atender enfermos terminales de cáncer por diagnóstico tardío pasó, a pesar de todas las miserias económicas que permanecen vigentes, a ser el

vivero primigenio de los oncólogos venezolanos”. Perteneció a esa generación de pioneros, que de solo recordarlos, se iluminan las cimientos agradecidos del viejo hospital y el entrecejo respetuoso y reverencial de las actuales generaciones. Me refiero entre otros, que quizás se escapan a la memoria, a los doctores: Víctor Brito, Rojas Guardia, Marques Reverón, Petersen, Ravello Celis, Alberto y Hermógenes Rivero, Aquiles Erminy, Rodríguez Díaz, Cesar Rodríguez, Alberto Feo, Zerpa Morales, Paco Escannone, Lucca Romero, Margarita Gyorfi, Ruiz Guía, Contreras Uzcátegui, Raúl Vera, José Barros, López Herrera y Rodríguez Grimán. El doctor Garriga, fue por largos años, Jefe del Servicio de Cabeza y Cuello, junto a eminentes especialistas e investigadores de la oncología general. Bajo su dirección se crea el Servicio de Diagnóstico Bucal de gran importancia para la formación del odontólogo en la prevención de las lesiones premalignas de la cavidad bucal. El Servicio de Criocirugía General y Paliativa, a cargo del distinguido dermatólogo, doctor Gilberto Castro Ron. Se atendían en aquellas jornadas del Servicio B, cientos de casos y cada semana, como en una batalla, se trazaba la estrategia, para que el paciente en la mesa de operaciones, se rodeara con el fervor, la solidaridad y la destreza de los cirujanos. Era la lucha, decía Garriga, por darle vida a los años y no solo años a la vida. Pero la mesa de operaciones, era también una escuela estricta para las nuevas

generaciones de especialistas. Son tantos los que tendrán que agradecer hoy las enseñanzas del maestro y sus técnicas depuradas, que una de ellas, lleva su nombre, en las nomenclaturas de abordaje quirúrgico del cuello; la incisión de Garriga. Recordamos estos detalles, que son como las huellas del devenir científico, pero además, ejemplo de dedicación y perseverancia, año tras año, para salvar vidas, en especial de los más humildes, que acudían a sus manos para curar sus padecimientos desde los más lejanos rincones.

La Sociedad Venezolana de Oncología, a la cual perteneció, hoy le rinde homenaje en reconocimiento a su vida profesional y científica, señera y ejemplar para su gremio. Hoy despedimos al profesor y amigo en su triste y obligada ausencia, desde esta casa que no le olvida. Porque en el silencio de los pabellones, estará siempre su huella y su semblanza, y hasta su voz pausada de aliento, para continuar su apostolado de lucha sin desmayo, a lado de los enfermos. Descansa en paz, entre el recuerdo, la armonía y las excelsas notas de los oratorios de Haydn, como en las tardes nostálgicas de tu viejo violín, colgado quizás en el recuerdo y la segura devoción de tus hijos, familiares y de todos tus amigos.

Pedro Vivas Berthier  
Licenciado  
Saúl Pérez Lozano  
Licenciado Israel Marques G  
Director del Diario 2001

Caracas 30 de enero de 2004

Apreciados amigos

Les envío mi colaboración para el diario 2001, en la oportunidad de rendir homenaje póstumo a un gran médico y científico venezolano, como fue el Dr. Esteban Garriga Michelena, fundador de uno de los servicios más importantes para la atención de los pacientes cancerosos en Venezuela.

Sin otro particular se suscribe de Uds.,